



Mike Hulme, *Why We Disagree about Climate Change. Understanding Controversy, Inaction and Opportunity*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, 392 pp.

Dentro de la literatura sobre el tema del cambio climático, el libro *Why We Disagree about Climate Change*, de Mike Hulme, quien lleva casi veinte años estudiando el cambio climático, aporta un marco conceptual de referencias de primera para entender asuntos tan complejos como éste. Su importancia radica en el análisis de las muchas aristas del tema, su propuesta de estudiar el asunto desde una nueva perspectiva, su actualidad y el que incluya una definición de los conceptos *clima* y *cambio climático*, junto con una revisión histórica de las sucesivas aportaciones de la ciencia al conocimiento del clima y sus cambios, desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad.

Hulme considera que el cambio climático es un asunto que no tiene que llevarnos por direcciones distintas; se trata, más bien, de una oportunidad para definir nuestras identidades colectivas y personales, así como nuestros proyectos. No obstante, para llegar a esto hay que partir del hecho de que el cambio climático representa algo diferente para cada uno de los habitantes del planeta. A pesar de sus grandes aportaciones al estudio del cambio climático, la ciencia no necesariamente es un factor que defina la comprensión del tema por parte del público en general. Existen desacuerdos con respecto al cambio climático porque tenemos diferentes sistemas de valores y, en ocasiones,

los que profesamos tienden a ser distintos de aquéllos con los que actuamos. Como señala el autor, son múltiples los factores que nos llevan a estar en desacuerdo sobre el cambio climático; entre otros, se encuentran la forma en que comunicamos y se nos comunica el tema; la divergencia de intereses en torno a él; nuestras posiciones socioeconómicas como individuos y sociedades; el valor monetario que le asignamos al medioambiente; nuestra percepción del riesgo, e incluso cómo vemos el cambio climático de acuerdo con la religión que profesamos.

A lo largo de los 10 capítulos del libro, Hulme señala las razones por las cuales no nos ponemos de acuerdo en materia de cambio climático. Según explica, éstas van desde la religión, los mensajes y mensajeros —estos últimos no necesariamente objetivos— que alertan al público y lo ponen al día en relación con el cambio climático, el mundo que queremos dejar a las futuras generaciones, hasta la política económica de los países y la manera en que éstos, a la par de las organizaciones internacionales e instancias no gubernamentales, buscan “gobernar” la atmósfera.

En el primer capítulo, “The Social Meanings of Climate”, se hace hincapié en que los climas tienen una realidad física y un significado cultural. Estos dos elementos no son fijos, ya que al cambiar la realidad física a consecuencia de la naturaleza y de la intervención humana, cambian por ende las interpretaciones y los usos que se le dan a su significación cultural.

Los siguientes dos capítulos se entrelazan al tratar la relación ciencia-cambio climático. Por un lado, en el segundo capítulo, “The Discovery of Climate Change”, Hulme hace referencia a las importantes aportaciones con que investigadores como John Tyndall (1859), Svante August Arrhenius (1896), Guy Stewart Callendar (1938), Charles David Keeling (1957), Syukuro Manabe (1975) y Wallace S. Broecker (1987) contribuyeron a la comprensión de cómo los seres humanos intervienen en el cam-

bio climático. Por otra parte, el tercer capítulo, “The Performance of Science”, trata el conflicto entre los avances científicos, nuestras creencias y juicios. Una razón que fortalece estas discrepancias radica en los límites propios de la ciencia y el enfoque con el que se analizan los resultados científicos, sobre todo cuando se usan para la planeación de políticas públicas.

En el cuarto capítulo, “The Endowment of Value”, se describen las complicaciones que surgen a causa del diferente valor económico que asignamos al cambio climático. Las visiones de distintos grupos respecto a las acciones que se deberían tomar en la actualidad sobre el cambio climático (en particular si éstas son económicas) están muy ligadas a la disposición de asumir los costos de esas acciones ahora, o bien transmitirlas a las siguientes generaciones.

En el quinto capítulo, “The Things We Believe”, Hulme señala que las complicaciones para ponernos de acuerdo respecto del cambio climático también involucran a la religión y nuestros valores éticos, divergentes en todo el mundo. El sexto capítulo, “The Things We Fear”, especifica que otra razón de los desacuerdos sobre el cambio climático radica en nuestras diferentes percepciones sobre los riesgos que el mismo implica y el grado en que nos ha afectado directamente en nuestra vida diaria. A este respecto, el séptimo capítulo, “The Communication of Risk”, complementa el anterior al estudiar la importancia de la transmisión de los mensajes, lo que incluye al mensajero (quién es) y sus intereses (cuáles son) sobre el cambio climático.

El capítulo ocho, “The Challenges of Development” trata sobre la difícil relación entre el desarrollo económico y el desarrollo sustentable. Ante la creencia de que existe un dilema entre el desarrollo económico y la preservación del medioambiente, el autor señala que no es necesariamente así. Esta idea nos lleva al noveno capítulo, “The Way We Govern”, en el cual Hulme hace referencia a los esfuerzos realizados por los Estados para

establecer políticas globales sobre el clima, entrelazadas con la eficacia del mercado. Según el autor, no nos ponemos de acuerdo en la manera de gobernar el clima por factores tales como los equilibrios de poder, las diferentes formas de vida y los intereses (principalmente económicos). Tratar de gobernar el clima es algo inédito en la historia de la humanidad.

Cada capítulo cuenta con una bibliografía complementaria que puede resultar muy útil para los lectores interesados en ampliar la información. Asimismo, un aspecto ilustrativo del libro son los estudios de caso presentados a lo largo del texto, que fortalecen la argumentación y permiten conocer brevemente las diversas aristas de un tema tan complejo.

Hacia el final de la obra, el último capítulo, “Beyond Climate Change”, es la parte más interesante y propositiva. David Hulme señala que el cambio climático no debe ser visto necesariamente como un problema que puede resolverse por medio de la política, de la economía o bien de la ciencia. El cambio climático es una idea moldeable que puede usarse para satisfacer nuestras necesidades. El autor lo considera como un “problema maldito” (*wicked problem*), ya que resulta sumamente complicado alcanzar una solución satisfactoria para todas las partes. Si continuamos creyendo que podemos controlar la atmósfera y comunicando a la sociedad la importancia del cambio climático mediante mensajes apocalípticos, sin llegar a acuerdos, seguiremos teniendo un problema sin solución.

Más allá de lo anterior, para el autor, el cambio climático proporciona la oportunidad para replantear la organización de nuestras sociedades, la forma en que valoramos la riqueza, nos relacionamos individual y colectivamente, así como las implicaciones de nuestras decisiones en el mediano y largo plazo. El cambio climático puede ser el catalizador para redefinir nuestros pensamientos, nuestros valores y religiosidad con vistas al futuro.

Si bien las propuestas de Hulme son interesantes y dignas de consideración, creo que podría desarrollar mucho más sus argumentos sobre las alternativas para replantear el tema del cambio climático. Dado que su propuesta consiste en ver este fenómeno como una oportunidad de reorganización social, sería mucho más fácil para la comprensión del lector que la explicación de este nuevo enfoque fuera mucho más amplia.

Why We Disagree About Climate Change es una buena fuente para entender las complejidades sobre el cambio climático y cuenta con un enfoque digno de discusión y debate. En comparación con otros textos, muchos de ellos sensacionalistas, resulta una obra objetiva. Su lectura es del todo recomendable.

Sergio Aguirre Zamora